6

NOVENA

A LA GLORIOSA BIENAVENturada Virgen

SANTA CLARA,

FUNDADORA DE LAS Religiosas de N. S. P. Sr. S. Francisco de Asis,

ESCRITA

Por el R. P. Fr. Juan Antonio de Encalàda, Lector Jubilado de su Orden de la Regular Observancia, y nuevamente dada á luz por un devoto de la Santa.

Año de 1787.

Malaga: En la Imprenta de D. Felix de Casas y Martinez.

LA DEDICA

Al M. R. P. Fr. Manuel Maria Truxillo, de dicha Regular Observancia de N. P. S. Francisco, Predicador General del nùmero, Ex-Custodio, Ex-Provincial, y Padre de la Santa Provincia de Granada, Calificador del Consejo de la Suprema y General Inquisicion de España, Teologo de S. M. C. en la Real Junta por la Inmaculada Concepcion, Comisario General de todas las Provincias y Colegios de Indias.

AUNQUE puede hacerse en qualquiera tiempo del año, à la presencia de una Imagen de la Santa, es mas propio en su Real Convento de Religiosas de esta dicha Ciudad, titulado de la Purisima Concepcion, fundado por los SS. Reyes Catòlicos D. Fernando y Doña Isabèl, en seguida de su Conquista; y que empiece dicha Novena el dia 11. de Agosto, vispera de el en que se celebra esta gloriosa Santa, acabandose el 19. del mismo, que fuè el dia de dicha Conquista y restauracion de este Pueblo, á poder de los Infieles.

Procuraráse Confesar y Comulgar á lo menos en uno de los dias de dicha Novena, y en todos imitar la Virtud que corresponde, segun la Oracion que tocase, para alcanzar de Dios nuestro Señor lo que se desea, por los meritos è intercesion de dicha gloriosa Santa.

La practica de la referida Novena será en el modo siguiente.

PRIMERO DIA.

Por la señal de la Santa Cruz, &c. Y sigue el Acto de Contricion en el modo mas acostumbrado.

ORACION PRIMERA PARA todos los dias.

ALTISIMO y todo Poderoso Dios y Señor nuestro, que habiendo escogido por vuestro divino beneplacito, para reparador de la Iglesia al Serafico Patriarca S. Francisco, os dignasteis tambien de destinar para su Coadjutora en la propagacion del espiritu y

y reforma de las costumbres , à la esclarecida Virgen Santa Clara; y autorizando á aquèl tu Providencia con las sangrientas señales de la Pasion de tu Hijo , señaló à èsta con las excelentes prerrogativas de su Madre Virgen , para que Francisco imagen viva de Cristo, y Clara copia perfecta de MARIA , representasen con toda propiedad y viveza en el teatro del mundo , la antigua maravilla de la redencion humana. Postrado, Señor , ante vuestra divina presencia , os confieso, glorifico y adoro admirable en vuestros Santos ; y por los grandes

des meritos de mi gloriosa Madre y protectora Santa Clara, os suplìco me perdoneis mis culpas, y os sirbais de santificar mi alma, para que digno por vuestra gracia del favor que solicito en esta Novena, alcance tambien lo que sobre todo debo desear y deseo, que es veros y gozaros en la gloria, donde infinitamente os alabe por los siglos de los siglos. Amen.

Oracion segunda, que se variarà por los dias.

ETerno y todo poderoso Señor, que à vuestra escogida Espo-

sa Santa Clara, (en cuyo candido pecho cifrasteis como en Mapa las perfecciones de la ley Evangelica) le concedisteis el glorioso blasòn, el singular privilegio de la estrema pobreza, de que resultó en el Cielo copioso tesòro de gloria, y à la Catolica Iglesia plenitud de devocion y honor incomparable: Rogamoste, Señor, por los meritos de esta insigne Maestra de la pobreza Apostolica, imprimais en nuestras almas, un grande horror á las vanidades de la tierra, para que anhelando solo à los tesoros de la eternidad, mirémos con desprecio y con aversion las conveniencias

y bienes temporales, peso insufrible que bruma los corazones, pues deseados congojan, poseìdos enfadan, perdidos lastiman; y si ha de sèr para vuestra mayor honra y gloria, concedednos la gracia que pedimos en esta Novena. Amen.

Aqui se rezarà una Estacion mayor ò menor al Santisimo Sacramento, en memoria y accion de gracias, del prodigio que obrò en las manos de Santa Clara, y despues se dirà la Oracion siguiente.

ORACION TERCERA PARA *todos los dias.*

AMada y dulce Madre mia, gloriosa Clara, hija de la luz eterna, á quien diò nombre la misma luz, presagio dichoso de tus grandezas, y Panegyrico elegante de tus hazañas; lumbrera clarisima que puesta en el Cielo de la Iglesia, deshiciste las sombras del engaño, è ilustraste al mundo con tu exemplo. Antorcha luminosa, que colocada en el Templo de Dios vivo, alegras con tus resplandores su Casa, à cuya

luz

luz acuden desveladas las prudentes Virgenes para encender sus lamparas ; siempre Clara , y siempre luz. Revelada como luz en el Materno Claustro , luz mas clara en los Claustros Seraficos , y mas clara que la luz en los Claustros eternos ; desde la abitacion heroíca que te hace del Impireo lumbrera mejorada; oye, Serafica Madre, nuestra invocacion humilde, y pues te destinò el Cielo para que fueses luz que ardiendo para tí, alumbrases con los rayos de tu exemplo à todo el Orbe Cristiano; exèrcita en tus devotos sus influxos , ilumina nuestro entendimien-

to,

to, enciende nuestros corazones, para que salgamos de la noche tenebrosa de la culpa, á la luz apacible de la gracia; y teniendote por exemplar de nuestras obras, imitemos tu pureza Angelica, tu caridad Serafica, tu pobreza suma, tu humildad verdadera, con todas las demás virtudes que te hicieron agradable à los ojos de Dios, y admirable à todo el mundo; y alcanzanos de su Divina Magestad, lo que deseamos conseguir en esta Novena, si ha de ser para su mayor honra y gloria; y si no endereza nuestra peticion à lo que fuere provecho de nuestras almas. Amen.

Aqui

Aqui aientando la confianza, y excitando el mayor fervor de la devocion, pedirà cada qual à la Santa lo que desea, y se concluirà la Novena con su Antifona que està al fin, diciendo la Letania de Nuestra Señora.

SEGUNDO DIA.

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que en vuestra escojida Esposa Sta. Clara, quisisteis proponer al mundo una primorosa idea,

y

y exemplar maravilloso de virtudes, afianzadas en la firme baza de una humildad heroìca, con que abatiendose al profundo abismo de su fragilidad y miseria, asegurò aquella eminente altura á que llegò con admiracion de todos su Santidad: Rogamoste, Señor, nos ayudeis con la fuerza de vuestra gracia, à romper las funestas vendas con que el amor propio cubre los ojos del entendimiento, para que sumergidos y aterrados en el abismo de nuestro propio conocimiento, nos sirva èste de escudo impenetrable à los insultos y asaltos de la vanidad; y

si ha de ser para vuestra mayor honra y gloria, concedednos la gracia que pedimos en esta Novena. Amen.

TERCERO DIA.

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que para hacer en todas virtudes prodigiosa à vuestra escogida Esposa Sta. Clara, descubristeis los quilates de su paciencia, en el crisol de tribulaciones y trabajos, que abrazaba y padecia

cia con sumo gozo , anhelàndo siempre à formar en su alma la Imagen del Crucificado , para cuyo efecto libraba las medras de su espiritu en el padecer , y con amorosas ansias deseaba acompañarle en sus afrentas , sentir sus dolores , y subir á la triunfante palma de la Cruz à cojer la dulzura de sus frutos, entre las amarguras de sus tormentos: Rogamoste, Señor, por esta finisima amante de la Cruz , y por su invencible paciencia en lo mucho que padeciò por vuestro amor , nos deis valerosa constancia en los trabajos , y una gran ansia de padecer,

cer , hasta crucificarnos con Cristo nuestro Señor , vuestro Unigenito Hijo , que vestido de carne mortal , quiso padecer y morir en las ignominias de una Cruz por salvarnos ; y si ha de ser para vuestra mayor honra y gloria, concedednos la gracia que pedimos en esta Novena.

Amen.

***

***

QUAR-

QURATO DIA.

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que entre la hermosa turba de virtudes que ilustraron á vuestra querida Esposa Santa Clara, hicisteis que resplandeciese la pureza Virginal en grado tan eminente, que en carne mortal y corruptible viviò tan sin sentir sus estimulos, como si fuera un espiritu puro, ò un animado Cielo: Rogamoste, Señor, por los meritos de esta candida fragrante azu-

azuzena de la Iglesia, nos concedais en el grado perfecto posible, la preciosa y celestial virtud de la castidad, apagando tan del todo en nosotros con el rocio de vuestra gracia el fuego de la lascibia, que ni sus mas leves humos lleguen á empañar el cristal de la pureza; y si ha de ser para vuestra mayor honra y gloria, concedednos la gracia que pedimos en esta Novena. Amen.

***

QUINTO DIA.

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que siendo la Oracion escuela en que se estudia con acierto la erudicion de todas las perfecciones que hermosean el alma, dispusisteis que en vuestra escogida Esposa Santa Clara fuese tan familiar y continua, que parecia vivir de solo orar; y siendo los dolorosos misterios de la Cruz, el mas freqüente objeto de su altisima contemplacion, le concedisteis

teis en ella aquel dòn de lagrìmas tan singular y excesibo, que llorò hasta los mismos ojos: Rogamoste, Señor, por los meritos de este encendido estatico Serafin de las mugeres, nos concedais el dón y gracia de la perfecta Oracion, en que abstrahidos de todo humano comercio, sea solo con Vos nuestro trato, trayendo continuamente en nuestra memoria, los beneficios de la Redencion humana, en la vida, pasion y muerte de nuestro amado Jesus, para sentir sus tormentos, y llorar como Clara hasta cegar, las afrentas de un Dios Hombre, que quiso

com-

comprar nuestra salvacion y remedio con el precio de su Sangre; y si ha de sèr para vuestra mayor honra y gloria, concedednos la gracia que pedimos en esta Novena. Amen.

SEXTO DIA

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que en el purisimo corazon de vuestra escogida Esposa Sta. Clara, encendisteis con actividad poderosa el fuego de vuestro amor divino, cuyo calor se difundia à

los proximos, yá en el ardiente zelo del bien de sus almas, yà en el socorro de las necesidades corporales, haciendo propias las agenas tribulaciones, tributando al menesteroso quanto podia, y comprando muchas veces para el pobre la limosna con el precio de sus lagrimas: Rogamoste, Señor, por su intercesion y meritos, nos concedais un grande amor á nuestros proximos, y un corazon tan misericordioso y compasivo, que nos faltemos à nosotros mismos, por socorrer al mas necesitado, para que de los bienes que empleáre en su alivio nuestra compasion, lo-

logremos las usuras que nos prometeis en la eternidad; y si ha de sèr para vuestra mayor honra y gloria, concedednos la gracia que pedimos en esta Novena. Amen.



SEPTIMO DIA.

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que á vuestra escogida Esposa Santa Clara, quisisteis manifestar los maravillosos esfuerzos de la gracia, y valentias de vuestro poder infinito, levantandola à tan alto puesto, que fuese un vestigio, una perfecta copia de MARIA Santisima, Señora nuestra, con quien fuè su devocion tan entrañable, que anegada en el abismo de sus gracias y singu-

gulares prerrogatibas, se le propuso á su corazon, para idea de su vida, fiando la dificultad de empresa tan ardua, á los poderosos esfuerzos de la que es Madre de misericordia: Rogamoste, Señor, por los meritos de esta prodigiosa imagen de las virtudes y excelencias de Maria, nuestra Señora, infundais en nuestros corazones un ternisimo y fervoroso amor à esta Sobera Reyna, para que teniendola por norte fixo en la peligrosa navegacion de esta vida, nos encamine á la posesion dichosa de la Patria, desvanecidas las funestas sombras de tenta-

ta-

taciones y engaños, con que solicita perdernos la antigua Serpiente, à quien la quebrantò la cabeza su victoriosa planta; y si ha de sèr para vuestra mayor honra y gloria, concedednos la gracia que pedimos en esta Novena.

Amen.



OCTAVO DIA.

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que à vuestra escogida Sta. Clara, le concedisteis por timbre y blason de su santidad, el Augusto y Soberano Sacramento de la Eucaristìa, premiando con este privilegio singular su ardiente fé, y eterna devocion à este Dulcisimo Mysterio, cuya freqüencia amaba como Discipula,

cria-

criada en la escuela de S. Francisco, haciendo exactisima preparacion para recibirle, disponiendo su corazon con humildad, y anegando en un mar de lagrimas sus inperfecciones: Y rogamoste, Señor, por los meritos de esta purisima Custodia, y Tabernaculo vivo del SANTISIMO Sacramento, nos traigais siempre ansiosos de este regalado Pan de los escogidos, y que le recibamos siempre con las debidas circunstancias de pureza y fervor, para que asi logremos el gran tesorò de bienes, que resultan á las almas de este Celestial comer-

mercio, en que hieren mas de lleno los rayos del Sol de Justicia, con la Real cercania de sus influencias; y si ha de sèr para vuestra mayor honra y gloria, concededнos la gracia que pedimos en esta Novena. Amen.



NOVENO DIA.

Oracion segunda.

ETerno y todo poderoso Señor, que à vuestra Sierva la bienaventurada Inès de Oportulo, le revelaste que en el amante y fervoroso corazon de vuestra escogida Esposa Sta. Clara, residia con especiales inflüencias el Espiritu Santo, caridad por esencia, fuego de amor en que se abrasaba su espiritu, sintiendo sus efectos, yà en dulces y tiernos deliquios, yá en impacientes y fogosos incen-

cendios, que difundiendo al exterior, la vieron inumerables veces coronada de resplandores, asistida de flamantes globos de luces, y tal vez como volcàn de fuego, respiró visiblemente llamas y humo: Rogamoste, Señor, por este abrasado incendio de caridad, os sirvais de encender en nuestros corazones el fuego de vuestro Divino amor, para que ardiendo en sus llamas purisimas, y reduciendo à cenizas y pavesas todas las afectaciones mundanas, absortos todos en vuestra bondad y hermosura, nada querámos que no sea para vuestra

glo-

gloria, nada busquemos que no se dirija á vuestro obsequio y agrado; y si ha de conducir à este fin, concedednos la gracia que deseamos en esta Novena. Amen.

℣. Ruega por nosotros, ò Bienaventurada Clara.

℟. Para que seamos dignos de las promesas de nuestro Señor Jesu-Cristo.

ORA-

ORACION.

ROgamoste, Señor, que á nosotros tus Siervos, que de tu escogida Virgen la gloriosa Clara, celebramos esta votiva memoria, nos hagas por su intercesion participantes de los Celestiales gozos, y coherederos de tu Unigenito Hijo Jesu-Cristo, nuestro Señor, que contigo, y con el Espiritu Santo, vive y reyna por los siglos de los siglos.
Amen.

GO-

GOZOS.

PUes desde el Cielo , propicia
tù proteccion nos ampara:
Con humildad te rogamos,
excelsa divina Clara,
que del Señor nos alcances
vida pura , y muerte en gracia.
Antes de tu Nacimiento
dixo á tu Madre , JESUS,
que vendrias à ser luz
de notable lucimiento;
y pues tan grande incremento
al mundo diò tu luz rara.
Con humildad te rogamos &c.

El

El mas oculto rincon
buscabas desde tu Infancia,
donde con fervor y ansia,
te dabas á la Oracion;
y estando yà en posesion
del bien, que vès cara á cara.
Con humildad te rogamos &c.
De Porciuncula en el Templo
con impulso soberano,
el Abito Franciscano
vestiste, causando exemplo;
y pues desde aqui contemplo
que fuiste Antorcha preclara.
Con humildad te rogamos &c.
De Damiàn en la Hermita
formaste el primer Convento,
observando con aliento

Se-

Serafica Regla escrita;
y pues Prelada expedita
fuiste en èl con virtud rara.
Con humildad te rogamos &c.
Tu fé, y piedad, oficiosas,
con menos de un Pan que habia,
dieron de comer un dia
à cinquenta Religiosas;
y quando aumentas las cosas
de tu virtud, con la vara.
Con humildad te rogamos &c.
A un perfido Emperador
que asaltaba tu Convento,
le opusiste el SACRAMENTO,
de quien huyò con temor;
y pues Asìs, tu valor
con el de Judith compara.
Con

Con humildad te rogamos &c.

Libertaste à tu Ciudad
de enemigos otra vez,
y élla entonces, y despues
reconoce tu piedad;
y quando tu caridad
todos los males repara.

Con humildad te rogamos &c.

Fuè ardiente tu devocion
al Augusto SACRAMENTO,
al Sagrado Nacimiento
de Jesus, y su Pasion;
y pues tu fiel corazon
ardiò victima en el Ara.

Con humildad &c.

En raptos maravillosos,
en extasis repetidos,

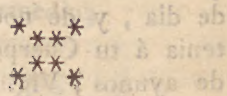
con suspension de sentidos
hallabas dulces reposos;
y pues rayos luminosos
Jesus allì te dispara.
Con humildad &c.

Llegaste à la edad de anciana,
y en tu transito dichoso,
te asistiò Cristo glorioso,
y su Madre Soberana;
y pues la muerte tyrana
de tus hijas te separa.
Con humildad &c.

Escuchando la armonia
Angelicàl, que te canta,
exaltaste el Alma santa,
inundada en alegria;
y pues tu Esposo este dia

solio de luz te prepara.
Con humildad &c.

Maravillas singulares
obras con necesitados,
libertando endemoniados,
y dolientes à millares;
y pues en Pueblos, y en Mares,
tu gran poder se declara.
Con humildad &c.



DEPRECACION.

O Virgen preclara,
Clara, lyrio bello,
que entre las espinas
de un Sayal grosèro,
de un cruel silicio,
que en duro tormento
de dia, y de noche
tenia á tu Cuerpo,
de ayunos, Vigilias,
y azotes sangrientos,
siempre floreciste
tan candido y fresco,

que eras la delicia
del Rey de los Cielos:
El te comunica
poder tan extenso,
que auyentas Demonios
de cuerpos posesos;
dás pies à Tullidos,
ojos à los Ciegos,
lenguas à los Mudos,
y á quantos enfermos
invocan tu nombre
les dàs el remedio;
sosiegas los mares,
librando del riesgo
de sèr sumergidos
à los Pasageros:
y aùn á los ganados,

de

de Lobos hambrientos
defiendes propicia
allá en Espoleto;
y puesto que todos
los sanos, y enfermos,
en tu piedad hallan
socorro y consuelo;
ruega por nosotros
à tu Esposo excelso,
para que contigo
siempre le gozemos.

FIN.